

GUÍA DE TRASFONDO: TEMAS EN LA XXXX CONFERENCIA MODELO DE LAS NACIONES UNIDAS 2024



Los derechos humanos son clave para lograr los ODS (NIVEL 6-8)

«¿Estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para lograr los **Objetivos de Desarrollo Sostenible?** (ODS)” preguntó Edward Ndopu a una sala repleta de representantes del Estado, la sociedad civil, académicos y académicas, y de líderes de las Naciones Unidas.

La respuesta que ofreció posteriormente la Subsecretaria General de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Ilze Brands Kehris, fue muy simple: «Si ignoramos intencionadamente los derechos humanos, no lo estaremos haciendo.

Ndopu, un Defensor de los ODS y representante de la juventud, hizo sus comentarios durante la inauguración del **Foro Político de Alto Nivel** (HLPF, según siglas en inglés) sobre el Desarrollo Sostenible, el cual tuvo lugar del 10 al 19 de julio de 2023 en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Este evento anual reúne a miles de oficiales y representantes de todo el planeta para compartir sus experiencias e intercambiar las lecciones aprendidas a la hora de implementar la Agenda 2030.

Cuando solamente restan siete años para hacer realidad la promesa de la Agenda 2030, y poder acelerar el proceso para la consecución de los ODS, el HLPF de este año y la próxima **Cumbre sobre los ODS** ofrecen oportunidades cruciales para identificar y adoptar soluciones, además de cambios radicales, declaró Brands Kehris.

Lograr los 17 ODS sobre la base de, y a través de, los derechos humanos, es un factor clave, ya que «las políticas que tienen como base los derechos humanos construyen justicia social, desarrollan economías más resilientes y fraguan la estabilidad. Refuerzan la confianza y proporcionan esperanza,» añadió.

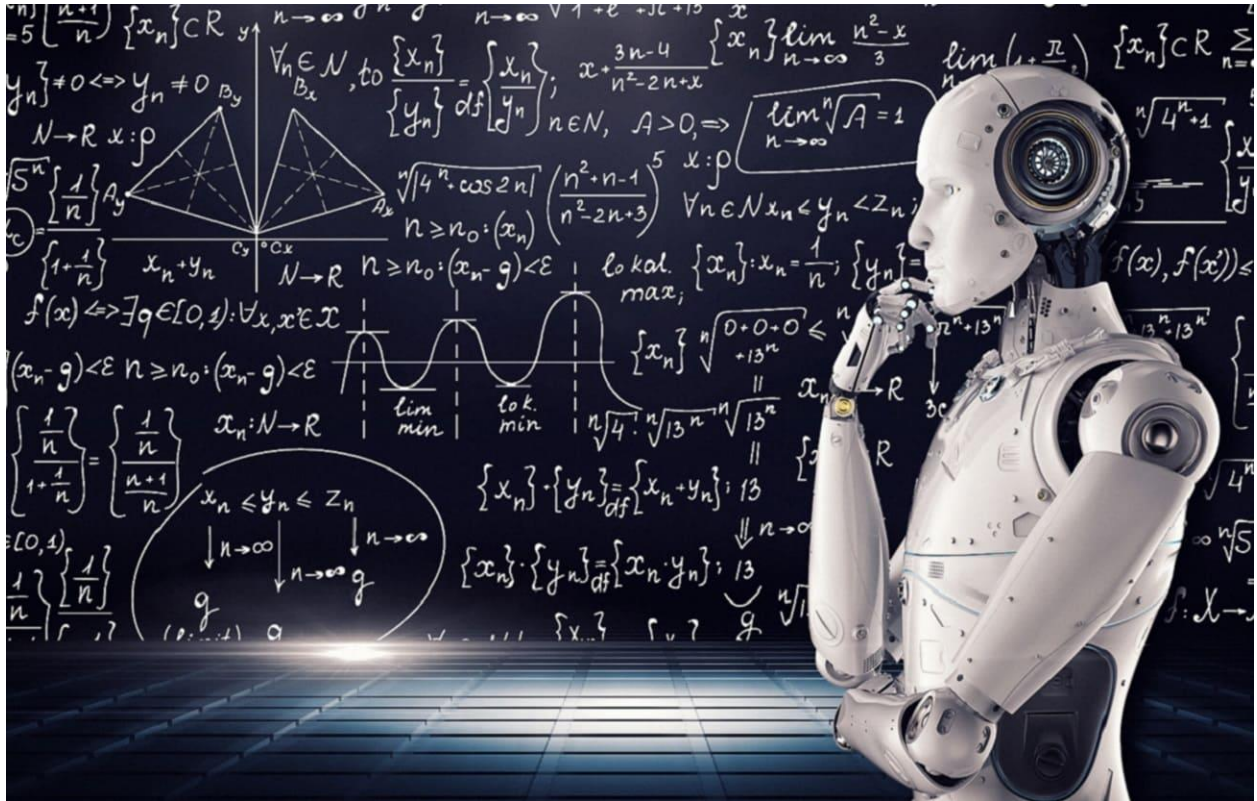
Brands Kehris quiso destacar tres «mecanismos fundamentales de derechos humanos» para avanzar en la puesta en práctica de los ODS a nivel de país: cumplir con el compromiso de no dejar a nadie atrás y poder ayudar a los que se han quedado aún más atrás; dar poder a las personas para actuar como agentes activos del desarrollo sostenible; y trabajar hacia una economía de derechos humanos.

Participación inclusiva

«Es nuestra obligación el proporcionar a los grupos más desfavorecidos, incluyendo a mujeres y niñas, un asiento en la mesa donde se toman las decisiones. Sabemos que para que cualquier política pueda generar un cambio, la participación es una condición imprescindible para asegurar que son escuchadas las experiencias vividas y las recomendaciones ofrecidas por las comunidades afectadas,» señaló.

Además, es necesario invitar a los y las jóvenes a la mesa donde se adoptan las decisiones, donde puedan contribuir con sus valiosos puntos de vista e ideas innovadoras, aseguró Ndopu.

«Los y las jóvenes tienen una perspectiva única, al contemplar el mundo a través de una lente de esperanza y llena de posibilidades,» explicó.



Inteligencia artificial: explosión y regulación (NIVEL 9-12)

2023 fue el año de la irrupción de la IA generativa; el año de la presentación en sociedad de ChatGPT que, en enero, solo dos meses después de su lanzamiento, ya contaba con 100 millones de usuarios y, en agosto, llegó a los 180 millones. Pero, la revolución también trajo consigo una nueva consciencia de los riesgos, aceleración y transformación que supone una tecnología que aspira a compararse con la inteligencia humana, o incluso a mejorarla o superarla. Por eso, 2024 será un año fundamental para la regulación de la IA. Las bases ya están puestas y solo hay que repasar las distintas iniciativas en marcha. La más ambiciosa es la de la UE, que está decidida a convertirse en la primera región del mundo que se dota de [una ley integral para regular la inteligencia artificial](#) y liderar el salto adelante que hay en ciernes. La Unión ha optado por categorizar los riesgos (inaceptables, elevados, limitados o mínimos) que supone el uso de sistemas de IA y obligará a realizar una «evaluación de impacto en los derechos fundamentales» antes de que un sistema de IA de «alto riesgo» pueda ser sacado al mercado. El acuerdo alcanzado el 7 de diciembre se ratificará en el primer trimestre de 2024 y dará paso a un período de dos años hasta su implementación total en 2026.

Casi también en tiempo de descuento, el G-7 adoptó el 1 de diciembre de 2023 [una guía internacional para desarrolladores y usuarios de la inteligencia artificial](#), especialmente para la IA generativa, que menciona la necesidad de introducir medidas para gestionar la desinformación, considerada uno de los principales riesgos para los líderes del G-7 por su impacto en la manipulación de la opinión pública a las puertas de un año de sobreexcitación electoral global.

Pero el debate de la gobernanza va de la mano de la carrera geopolítica por liderar la innovación tecnológica y, a diferencia de la UE, en el caso de Estados Unidos y China eso significa, además, el desarrollo de su aplicación militar. Ambos países buscan afianzar su liderazgo, y la primera cumbre mundial sobre seguridad de la IA, convocada por el primer ministro británico, Rishi Sunak, se convirtió en el punto de encuentro de los grandes poderes globales –públicos y privados; tecnoautoritarios o abiertos– intentando regular o influir en los debates sobre regularización en curso. La cumbre tendrá una segunda edición en Seúl y una tercera en París, ambas en 2024. De momento, deja sobre la mesa la «[Declaración Bletchley](#)», firmada por 28 países, que recoge un compromiso para abordar las principales amenazas de la IA, un acuerdo para examinar los modelos de IA de empresas tecnológicas antes de su lanzamiento, así como un pacto para establecer un panel global de expertos sobre inteligencia artificial, inspirado en el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de Naciones Unidas. Además, en la embajada de Estados Unidos en Londres, 31 países firmaron, en paralelo, una declaración (no vinculante) para [establecer límites al uso militar de la IA](#). Por su parte, China continúa avanzando hacia su objetivo de alcanzar un 70% de autosuficiencia en tecnología crítica para 2025, mientras va aumentando claramente su presencia en los principales organismos internacionales de estandarización relacionados con la tecnología.

A toda esta hiperactividad normativa, se sumará la adopción, en septiembre de 2024, de un [Pacto Digital Mundial](#), durante la Cumbre del Futuro que organizará Naciones Unidas. Este pacto supondrá la creación de un marco de cooperación multiactor y multisectorial entre gobiernos, empresas privadas y sociedad civil, que debería establecer unas reglas comunes que guíen el desarrollo digital en el futuro. La aplicación de los derechos humanos en Internet, la regulación de la IA y la inclusión digital serán algunos de los temas principales a discutir.

Esta necesidad de regular la IA se verá acentuada también, en los próximos meses, por una creciente democratización de las herramientas de IA, lo que comportará una mayor integración en distintos sectores profesionales. El foco en una IA responsable se intensificará a escala local (más ciudades desplegando estrategias o marcos regulatorios de la IA), nacional y transnacional. Y es que, a medida que la IA adquiere un papel más importante en la toma de decisiones en toda la sociedad, la seguridad, la confiabilidad, la equidad y la responsabilidad son fundamentales. El informe anual

de [McKinsey](#) sobre el uso de herramientas de IA generativa señala que un tercio de las empresas encuestadas han empezado a utilizar este tipo de programas. El sector tecnológico y de comunicaciones (40%), así como el financiero (38%) y el legal (36%), se encuentran a la cabeza en su uso y aplicación. Sin embargo, este mismo estudio también señala que justamente los sectores laborales que dependen en mayor medida del conocimiento de sus empleados serán los que verán un impacto más disruptivo de estas tecnologías –si este impacto es positivo o negativo es aún incierto–. A diferencia de otras revoluciones que han transformado el mercado laboral, son los llamados «[trabajadores de cuello blanco](#)» los que pueden sentirse más vulnerables ante la IA generativa. En cambio, un estudio del [Banco Central Europeo](#) asegura que la IA no está suplantando a los trabajadores, pero sí está reduciendo ligeramente sus sueldos, especialmente en empleos considerados como poco o medio cualificados, más expuestos a las herramientas de automatización, y entre las [mujeres](#).

En el marco de esta aceleración reguladora de la revolución digital, 2024 también será el año en que la UE desplegará, con todo su potencial, la nueva legislación de servicios y mercados digitales para fijar límites y obligaciones al poder monopolístico de las grandes plataformas y a su responsabilidad en la propagación algorítmica de desinformación y contenido dañino. A partir del 1 de enero, las *Big Tech* se enfrentan al imperativo de cumplir con estas regulaciones, con multas potenciales por incumplimiento que alcanzan hasta el 6% de la facturación global, según la DSA (Digital Services Act), y entre el 10% y el 20% de la facturación mundial según la DMA (Digital Markets Act). También aumentará en 2024 el flujo de datos internacionales, en particular las transferencias entre la UE y Estados Unidos, en virtud del nuevo Marco de privacidad de datos aprobado en julio de 2023. Veremos también un nuevo escrutinio por parte de ONG y grupos de defensa de los derechos digitales para determinar la legalidad y el respeto a la privacidad individual en estos intercambios.



Resaca económica y sostenibilidad de la deuda (NIVEL UNIVERSITARIO)

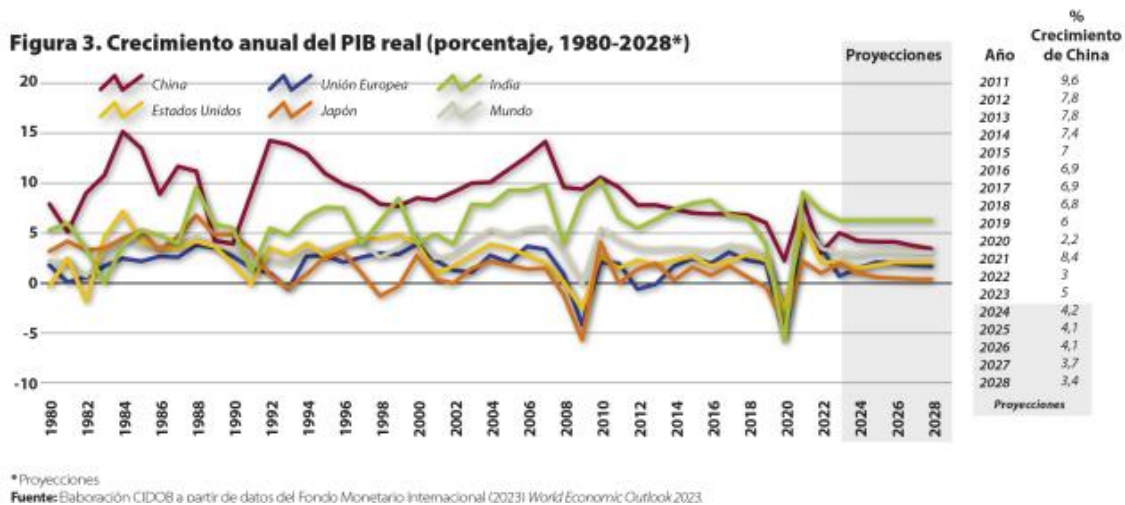
En 2024 serán más visibles las consecuencias económicas de la sucesión de crisis experimentadas en los últimos años, especialmente el impacto del aumento de los tipos de interés para hacer frente al mayor repunte de la inflación en cuarenta años tras la crisis energética de 2022. Asimismo, el endurecimiento de las condiciones de financiación limitará la política fiscal, tras el rápido aumento del endeudamiento para hacer frente a los impactos de la COVID-19 y la guerra en Ucrania.

En este contexto, el crecimiento será débil. El [Fondo Monetario Internacional](#) (FMI) no espera que la inflación se sitúe en el objetivo de la mayoría de bancos centrales hasta 2025, lo que augura tipos de interés elevados durante un largo período de tiempo, sobre todo si se vuelve a tensionar el precio del petróleo en un contexto de elevada incertidumbre geopolítica. La previsión de crecimiento del FMI para 2024 es del 2,9%, una tasa muy similar a la estimada para 2023 e inferior a las tasas de crecimiento prepandemia.

Sin embargo, el enfriamiento será dispar por economías. Estados Unidos parece haber evitado la recesión gracias a la fortaleza de su mercado laboral y a los estímulos fiscales, por lo que se enfrentaría a un aterrizaje suave. En ese país, las políticas de relocalización industrial, como la [Inflation Reduction Act](#), los [beneficios empresariales récord](#) poscovid, así como la extraordinaria pérdida de poder adquisitivo causada por la inflación han sido algunos de los ingredientes que explican el [renacer del movimiento sindical](#) estadounidense, sin precedentes desde los años setenta del siglo pasado. Su [éxito](#) puede ser contagioso a otros sectores y economías con mercados laborales

tensionados. Así, en 2024, el descenso de la inflación y el alza de los salarios podría proveer de cierto alivio económico.

En la UE habrá un mayor escrutinio sobre las cuentas públicas, especialmente de países con un menor margen financiero como Italia, tras el rápido aumento del endeudamiento para hacer frente a la pandemia y el impacto de la guerra en Ucrania, debido a las condiciones de financiación y la entrada en vigor de la [reforma de las reglas fiscales](#). La «disciplina fiscal» estará también muy presente en la negociación del nuevo marco presupuestario de la UE (MFF, por sus siglas en inglés), donde la UE confrontará sus mayores deseos (apoyo a Ucrania, respaldo a la [política industrial](#), la transición verde y aumento de las partidas para defensa, migración o el [Global Gateway](#)) con la realidad (falta de recursos y acuerdo para ampliarlos). La adopción de la [Estrategia Europea de Seguridad Económica](#) y el resultado de la investigación antidumping contra las subvenciones chinas al vehículo eléctrico determinarán en buena medida si en el frente económico la UE opta por alinearse con Estados Unidos en su competición estratégica con China o intenta mostrarse como paladín de una globalización reformada.

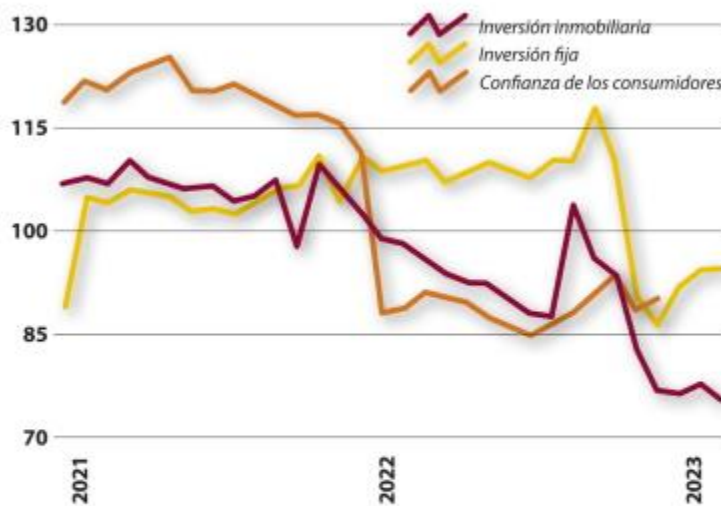


También habrá que seguir de cerca la evolución de una China que se enfrenta a su menor crecimiento económico en 35 años, exceptuando los años de la COVID-19, lastrado por sus desequilibrios, especialmente en lo que concierne a una excesiva acumulación de deuda y a su dependencia del sector inmobiliario. El cambio de las reglas de la globalización impulsadas por la competencia estratégica de Estados Unidos lastrará también sus exportaciones y capacidad de atraer capital en un contexto en el que el liderazgo chino prioriza la seguridad económica al crecimiento. Con una demografía adversa, el país aún no ha conseguido erigir el consumo interno como motor de crecimiento.

Por su parte, los países emergentes sentirán con fuerza el frenazo chino, especialmente aquellos con una mayor dependencia comercial y financiera. El éxito en

términos de volumen de inversión de la Iniciativa de la Franja y la Ruta se ha visto ensombrecido por los problemas en la devolución de hasta el 60% de los préstamos, lo que ha llevado a Xi Jinping a anunciar una nueva etapa de inversiones con proyectos más pequeños. En 2024, el nuevo papel de China como prestamista de última instancia y su participación en los procesos de reestructuración de deuda de países en dificultades tendrán una creciente importancia en cómo es percibida y en su influencia geoeconómica sobre el Sur Global.

Figura 4. Inversión nominal y confianza de los consumidores en China



Fuente: Elaboración CIDOB a partir de del Fondo Monetario Internacional (2023) *World Economic Outlook 2023*; elaborado con datos de la Oficina de Estadística de China, Haver Analytics y cálculos de sus propios economistas.

El índice de confianza de los consumidores lo publica la Oficina de Estadística de China a partir de 700 encuestas a individuos mayores de 15 años de 20 ciudades del país, y se compone de dos subíndices: las expectativas de los consumidores y su índice de satisfacción. Oscila entre 200 y 0, y por encima de 100, refleja una percepción optimista.

Y es que un elevado número de países emergentes se encuentran en una delicada situación fiscal que, en un contexto de rápido tensionamiento de las condiciones financieras y de fortaleza del dólar, agrava también su vulnerabilidad externa. Aunque algunos de ellos, como México, Vietnam o Marruecos se están aprovechando de la reconfiguración del comercio y de las cadenas de valor (*nearshoring*), la mayoría de países emergentes pueden verse perjudicados por un escenario de mayor fragmentación económica. Según la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio de bienes entre dos bloques geopolíticos hipotéticos –basados en los patrones de votación en Naciones Unidas– ha crecido entre un 4% y un 6% más lento que el comercio dentro de estos bloques desde la invasión de Ucrania.

En este contexto de escaso margen monetario y fiscal, el colchón para amortiguar otra crisis es muy reducido, lo que puede exacerbar la volatilidad y el nerviosismo de los mercados ante episodios de incertidumbre. El principal foco de atención puede pasar

de Ucrania a Oriente Medio, ya que los shocks de petróleo se transmiten a la economía de manera más amplia que los del gas natural. Esto podría afectar, directamente, a la UE y a España, especialmente dependientes porque importan más del 90% del petróleo que consumen. Además, las reservas estratégicas de petróleo en Estados Unidos se encuentran en mínimos equivalentes a los de 1983, y los pocos países con margen para incrementar su producción de crudo (Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Rusia) puede que no estén por la labor de hacerlo sin concesiones políticas significativas.

FUENTES DE INFORMACIÓN

La Oficina del Alto Comisionado es la principal entidad de las Naciones Unidas en el ámbito de los derechos humanos y dispone de un mandato excepcional para promover y proteger todos los derechos humanos de todas las personas.

El mundo en 2024: diez temas que marcarán la agenda internacional

Fecha de publicación: 12/2023 Autor: Carme Colomina, investigadora sénior, CIDOB (coordinadora y editora)